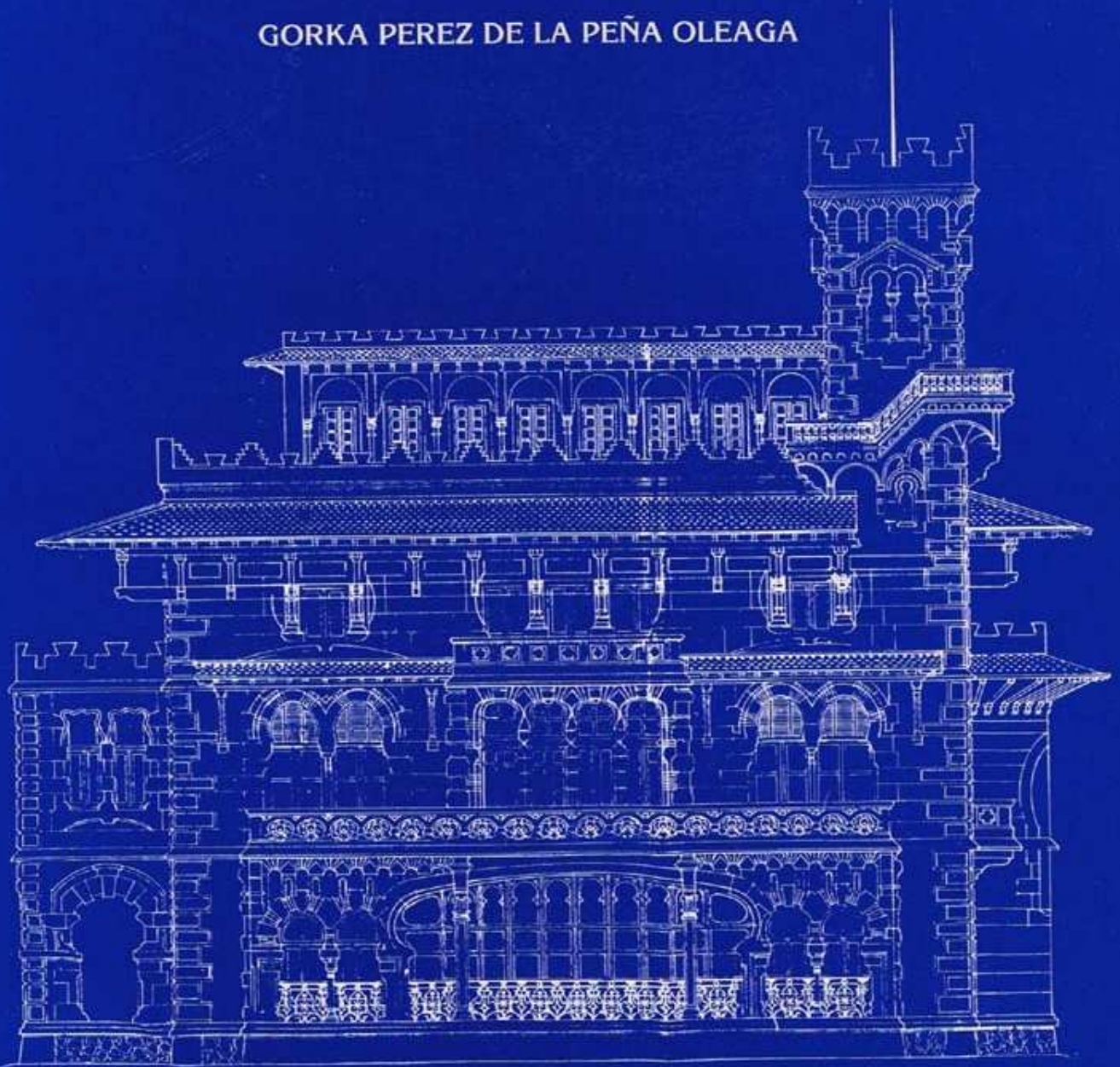


# PORTUGALETE (1852-1960), HISTORIA DE SU ARQUITECTURA Y EXPANSION URBANA

GORKA PEREZ DE LA PEÑA OLEAGA



■  
Bizkaiko Foru  
Aldundia

Kultura Saila

Diputación Foral  
de Bizkaia

Departamento de Cultura

■



## PROLOGO

Recuperar la memoria histórica de la ciudad es en buena medida recuperar la identidad cultural de un pueblo. Esto es especialmente relevante para aquellas ciudades o villas, que como Portugalete, han experimentado un cambio tan profundo, como consecuencia de los años del desarrollismo, que hace difícil hoy identificar y valorar las señales que todavía nos pueden hablar de la ciudad anterior a aquellos años.

Perseguir esas señales, desentrañarlas del amasijo constructivo que se ha sobrepuesto a partir de la década de los sesenta sobre el territorio y la ciudad histórica, obliga a observar y analizar con cuidado y cariño los restos de los trazados urbanos y de las arquitecturas, que aunque casi siempre descontextualizadas, nos siguen hablando de otras épocas pasadas. Esto es lo que hace Gorka Pérez de la Peña Oleaga con su historia urbana de Portugalete. La historia de unos años olvidados, que quizás lo han sido porque todavía en ellos latía la idea de que construir la ciudad, era un acto de indudable contenido cultural.

En los últimos años sin embargo, se ha hecho evidente también en Portugalete una relevante preocupación por recuperar la memoria de aquellos años perdidos, lo que se ha traducido en una serie de libros y publicaciones, que empiezan ya a ofrecer un paquete bibliográfico básico de la historia de esta singular Villa. Recordemos la "Monografía sobre la Villa" de Ciriquiain Gaiztarro de 1942 recientemente vuelto a publicar por el Ayuntamiento en edición facsímil. El libro "El Abra ayer" de los fotógrafos Echevarría y Zubimendi. La reedición de "El Diario del Sitio" de M. de Escorihuela, recuperado del olvido por Paco Ruiz y el que esto escribe, y en el que llamé la atención sobre los años posteriores al Sitio, en los que una enfebrecida actividad reconstructora acabaría por configurar la imagen de la ciudad que se inauguraba con el nuevo siglo. La publicación del Departamento de Etnografía del Instituto Labayru Etniker n.º 7, sobre Portugalete, su geografía y sus casas, de Loyola y Xabier Martínez Bilbao en 1985. El libro de "Imágenes fotográficas del antiguo Portugalete" recopilado por César Saavedra en 1985 y la pionera recopilación de Juan de Pagoeta de las "Tarjetas Postales" del año 1988 en la que la imagen de la Villa quedó congelada. El excelente libro de Alfredo Pérez Trimiño sobre el "Puente Vizcaya Padre y Hermanos", y ahora el libro que nos ocupa de Pérez de la Peña Oleaga, con el que de alguna manera se inaugura la visión de la villa, desde la óptica de lo que se ha convenido en llamar la "Historia Urbana". Una historia en la que la misma ciudad se convierte en la protagonista.

La ciudad entendida como arquitectura total, síntesis de las distintas ideas y esfuerzos, que dejan en sus arquitecturas, en sus trazados, en sus monumentos, en su forma, en definitiva, la impronta de la construcción de esa gran obra de arte que es la ciudad. Una



historia también de las arquitecturas específicas, de los edificios y de sus imaginadores, sus arquitectos.

Queda por mencionar la publicación esperada de algunos libros anunciados, entre ellos el de las conferencias de las últimas jornadas sobre puentes transbordadores, que con motivo del Centenario del Puente de Vizcaya fueron organizadas por el Ayuntamiento de la Villa. La Memoria de Licenciatura "Población y Sociedad de Portugalete 1700-1750", de Juan Izquierdo García, y especialmente y por último la Tesis Doctoral de M.<sup>a</sup> José Arnaiz Gorroño sobre "Alberto del Palacio y su Época", libro éste esperado desde hace tiempo, y que sin duda alguna va a arrojar una nueva luz sobre una época en la que las arquitecturas singulares y las grandes obras en la ciudad eran objetos de deseo predilectos, de una burguesía emprendedora e ilustrada.

Portugalete junto con Bilbao y Getxo, polarizan en Vizcaya la interesante arquitectura del período que va de mediados del siglo pasado a mediados del presente. Una arquitectura de la que es protagonista fundamentalmente la pujante burguesía bilbaína, cuyos intereses en la ciudad, se ilustran en las ideas de Ensanche y en las arquitecturas historicistas de los grandes edificios públicos que acogen a las nuevas instituciones, así como en las manzanas residenciales de aquellos ensanches y en los palacetes y chalets de los nuevos barrios jardín de la costa.

Junto a ello se desarrollará el episodio de la vivienda colectiva para los trabajadores y los barrios de casas baratas. Un tema éste que también recoge el libro que nos ocupa, pero que sigue esperando un estudio más globalizador para el conjunto de la ciudad de la Ría.

Unas arquitecturas en fin, que hasta el momento de la guerra civil va a ir ilustrando en los sucesivos temas los anhelos e intereses de la burguesía bilbaína, verdadera protagonista de la arquitectura de este período en el territorio que cubre la ciudad de la Ría.

En Portugalete encontramos en un reducido espacio, como de laboratorio, una muestra completa del repertorio arquitectónico bilbaíno, tanto en estilos como en autores. Ingenieros como Amado Lázaro, autor del primer proyecto del Ensanche Bilbaíno, proyecta también un ensanche para Portugalete; Pablo de Alzola el ingeniero del segundo ensanche bilbaíno, es el responsable del proyecto del ferrocarril y de la antigua estación. Evaristo de Churrua, verdadero artífice de la ingente obra del Puerto del Abra, de la canalización y navegabilidad de la Ría y asimismo del acceso a ésta desde El Abra mediante la construcción del singular "Muelle de Hierro". Severino Achúcarro, arquitecto coautor con Alzola del ensanche bilbaíno, estudia el ensanche del muelle y proyecta varios edificios. Leonardo Rucabado hace una interesante y primeriza obra con la casa de la calle Santa María en un lenguaje entre neogótico y modernista con evidente evocación a Puig y Cadafalch. Del mismo autor es el interesante edificio del Asilo de San Juan Bautista. Santos Zunzunegui, tanto desde su posición como arquitecto municipal, como de alcalde de la Villa, desarrolla múltiples proyectos en ésta. Recordemos aquí el papel que juega en esta época Arquitectos e Ingenieros en la administración de la cosa pública, como es el caso de Alzola y Uhagón en Bilbao.

Personalidades sobresalientes como Alberto del Palacio que dejó en esta villa la obra sin duda alguna más singular y emblemática de la arquitectura e ingeniería española del hierro. La lista se hace interminable: Atanasio Anduiza (autor del Ayuntamiento), Julio Saenz de Barés, Eladio Iturría, Ismael Gorostiza, José M.<sup>a</sup> Basterra, Julio Saracibar,

Emiliano Paganonandia, etc., entre los historicistas: Leonardo Kucabado y Manuel M. Smith entre los regionalistas. Juan M.<sup>a</sup> Uribe, Pedro Ispizua y Juan Antonio Olazábal entre los racionalistas.

Con ocasión de la mención de este último autor, queremos poner de relieve, a modo de ejemplo, del indudable interés de la arquitectura portugaluja, su obra en la calle Castaños, una obra elegante, fina y culta que emparenta directamente con la famosa obra de J.L. Sert de la calle Muntaner de Barcelona.

No queremos concluir sin señalar que a partir del libro de Gorka Pérez de la Peña Oleaga, la reflexión bien general o parcial sobre la Villa de Portugalete va a experimentar un avance cualitativo y ello tanto por el propio contenido de su libro como por una particularidad del mismo, la de haber recogido y sistematizado una amplia información, que ha de servir como punto de partida para nuevos estudios e investigaciones sobre la Historia Urbana y la arquitectura de esta pequeña y a la vez Grande y Noble Villa de Portugalete.

ALBERTO LOPEZ  
Arquitecto